



Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), marzo-abril 2026,
Volumen 10, Número 2.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v10i2

¿GESTIÓN O ADMINISTRACIÓN EDUCATIVA?: IMPACTO EN LA CALIDAD EDUCATIVA

**¿EDUCATIONAL MANAGEMENT OR
ADMINISTRATION?: IMPACT ON EDUCATIONAL
QUALITY**

Martha Cecilia Sánchez Solano

Universidad Pedagógica Experimental, Venezuela

Edy Lucila Silva Triana

Universidad Pedagógica Experimental, Venezuela

Lida Samit Méndez Monroy

Universidad Pedagógica Experimental, Venezuela

¿Gestión o Administración Educativa?: Impacto en la Calidad Educativa

Martha Cecilia Sánchez Solano¹

Marthasanchez.cesfa@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-9381-8685>

Universidad Pedagógica Experimental
Venezuela

Edy Lucila Silva Triana

edlelaed@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-5771-3579>

Universidad Pedagógica Experimental
Venezuela

Lida Samit Méndez Monroy

lidamendez.cesfa@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0006-3354-0021>

Universidad de Investigación y Desarrollo UDI
Venezuela

RESUMEN

El presente artículo tiene por objetivo comprender el impacto que pueden tener la gestión educativa o la administración educativa en la calidad educativa, en el marco de la gestión estratégica educativa. Por ello, se estudian las aproximaciones conceptuales, características; y principales diferencias y/o similitudes entre cada una de ellas. La metodología utilizada consistió en la indagación bibliográfica de la literatura existente y en el análisis documental, en efecto, se emplearon investigaciones de 25 autores, asociadas con la finalidad de actual estudio. Entre las conclusiones se destacan que, por un lado, una de las desemejanzas entre la gestión educativa y la administración consiste en que la primera encamina el trabajo hacia la centralización y la personalización, y la segunda propende por la descentralización en cuanto a la elección de decisiones; y, por otro lado, una de las semejanzas consiste en que ambas analizan determinadas problemáticas y toman decisiones en torno a las mismas

Palabras clave: gestión, gestión educativa, gestión administrativa, gestión estratégica educativa y calidad educativa

¹ Autor principal

Correspondencia: Marthasanchez.cesfa@gmail.com

¿Educational Management or Administration?: Impact on Educational Quality

ABSTRACT

The objective of this article is to analyze the impact of educational management or educational administration in relation to educational quality, within the framework of strategic educational management. For this reason, the conceptual and characteristic approaches are studied; and main differences and/or similarities between each of them. The methodology used consisted of the bibliographic investigation of the existing literature and the documentary analysis, in fact, investigations of 16 authors were used, associated with the current study purpose. Among the conclusions, it stands out that, on the one hand, one of the differences between educational management and administration consists in the fact that the first directs the work towards centralization and personalization, and the second tends towards decentralization in terms of the choice of decisions; and, on the other hand, one of the similarities is that both analyze certain problems and make decisions around them

Keywords: management, educational management, administrative management, strategic educational management, and educational quality

*Artículo recibido 20 marzo 2026
Aceptado para publicación: 20 abril 2026*



INTRODUCCIÓN

De acuerdo con el Banco Mundial (2008) la educación tiene como finalidad el desarrollo de la sociedad en la medida que fomenta la innovación, promueve la cohesión social, aporta al crecimiento económico a futuro y refuerza las instituciones, además de reducir los índices de pobreza e impulsar el empleo y las rentas económicas, por lo que es necesario buscar estrategias que, entre otras cosas, apoyen a los jóvenes a obtener habilidades y competencias que les permitan enfrentarse con éxito a los desafíos de la sociedad actual en la que se encuentran inmersos. En el mismo sentido, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Tecnología (UNESCO, 1996) señala que la educación es clave para el ingreso al siglo XXI considerándola como una colectividad educativa en la cualquier cosa puede resultar en una oportunidad para desarrollar las capacidades del individuo (p.35); es así como propone que es fundamental considerar la educación como un todo, por tanto, las reformas educativas deben orientarse en los proyectos y programas, y en nuevas políticas educativas (p.34).

Conforme a lo anterior, el Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2007) indica que los nuevos desafíos a nivel mundial no son ajenos a la educación, por ende, las organizaciones están obligadas a transformarse rápidamente, razón por la cual el sistema educativo se enfrenta a grandes retos para responder a las necesidades del siglo XXI. De igual manera, plantea la necesidad de crear programas y reforzar los existentes para el aseguramiento de la calidad educativa mediante el fortalecimiento de la gestión educativa y la administración educativa. De este modo, desde el mismo MEN (2010) apuntan a que la calidad hace referencia a las todas las acciones encaminadas a mejorar el sistema educativo en conjunto, la institución educativa, especialmente el desarrollo de competencias en los estudiantes con base a estándares, diferentes metodologías, un sistema de evaluación que permita a la sociedad conocer el avance de los procesos realizados en las instituciones, y programas y proyectos que busquen apoyar a las organizaciones de nivel superior que ejercen vigilancia sobre las instituciones educativas; lo cual obliga al sistema educativo a enlazarse con el desarrollo actual del país.

En este orden de ideas, se evidencia la preocupación de las organizaciones de diferentes sectores, en cabeza de sus directivos, de generar mecanismos o mejorar los ya existentes de modo que pretendan los fines de la educación, por tanto, promuevan la calidad educativa.



Por ello, el objetivo del artículo es analizar el impacto de la gestión educativa o la administración educativa con relación a la calidad educativa, en el marco de la gestión estratégica educativa, por medio del estudio de diferentes autores que suscitan acerca de una o ambas gestiones en pro de la calidad educativa.

Aproximaciones Conceptuales

De la gestión a la gestión educativa

De acuerdo con Cruz (2019) gestión es un término proveniente del latín “gestio” que hace relación a la acción en cuanto a la ejecución de un asunto (p.225). En este sentido, Cejas (2009) define la *gestión*, por una parte, como la manera de proceder para lograr un asunto, en otras palabras, se refiere a las acciones que persiguen ciertos propósitos; por otra parte, y de acuerdo al diccionario de la Real Academia de la Lengua Española se asocia a "acción y efecto de administrar", por tanto, esta asignación está más ligada al plano de la norma. En el mismo sentido, Castello, Garrigós y Martínez (2007) sostienen que la gestión es un proceso que persigue unos fines ya trazados, en aras de la eficiencia; es decir, se relaciona con dirigirse, con unos planes, hacia un determinado punto; en tanto, como lo afirma Freire (2010) la gestión es una ciencia (p.14). Desde las concepciones de estos autores, es posible indicar que la gestión está encaminada a las acciones en pro de un objetivo para lograr una meta y se acompañan de un referente, por ejemplo, gestión educativa, gestión administrativa, etc., que de acuerdo a su connotación indican la ruta a seguir.

De ahí que, el término gestión acompañado del referente educativa conforman la gestión educativa, la cual según Passailaigue (2014) es la encargada de orientar el trabajo y praxis docente a fin de cumplir las exigencias de la actual sociedad (p.2). En este punto, Mora (2009) ratifica que la gestión educativa es una disciplina científica, que está enmarcada en el campo teórico-conceptual ya que precisa del conocimiento teórico y de la acción por medio de la experiencia, además de enlazarse con otras disciplinas como las ciencias humanas, lo que la convierte en interdisciplinaria. De igual manera, Farfán y Reyes (2017) la definen como un conjunto de procesos que enlazan la teoría con la práctica y están encaminados a suplir las exigencias sociales, por ende, su prioridad son los procesos de enseñanza y aprendizaje.



Además, Vidal, Durán y Pujal (2008) afirman que, puede considerarse como un proceso estratégico de desarrollo institucional en el que se establecen las metas, las acciones, y se comprometen a todos los actores involucrados.

Así mismo, siguiendo a Cejas (2009) la gestión educativa se conceptualiza como el grupo de acciones que se vinculan para cumplir con los logros planteados en el Proyecto Educativo Institucional (PEI) de una institución educativa, y que debe involucrar el contexto dentro de su visión, así como las capacidades propias de la institución. A este respecto, Mora (2009) indica que la gestión educativa se ocupa de analizar las diferentes acciones, procesos, actividades planes, y funcionamiento de los PEI en todos los ámbitos del plano educativo, desde lo particular y específico hasta lo general y global. Es así como Farfán y Reyes (2017) sustentan que dicha modalidad de gestión se encarga de hacer un plan en el que se programan actividades, y, además, se suministran las formas de hacer las cosas, el equipo humano e instrumentos como la planificación, la autogestión y la evaluación correspondientes al ámbito educativo.

De lo anterior se desliga que, en el siglo XXI, la educación tiene el compromiso de enfocarse en los intereses y necesidades de la sociedad para alinear sus objetivos en torno a estos. En este marco, a juicio de Hernández y Miranda (2020) surge la concepción de aplicar procesos de gestión en educación, de este modo nace el modelo *gestión educativa estratégica*, comprendida como las acciones efectuadas por los entes que lideran los espacios de una organización y que está compuesta por acción, conocimiento, política, eficacia y administración promoviendo de manera continua la mejora de la educación. En el mismo sentido, De calidad (2010) postula que la gestión educativa consiste en una política que se da dentro del sistema y para beneficio del sistema, por ende, alude a las relaciones humanas, a la articulación curricular, a programa y propuestas que se hacen efectivas en la escuela; y para que sea una gestión educativa estratégica debe presentar mejoramiento permanente conforme a los resultados, para los cuales se efectúan actividades de planificación y evaluación (p.64).

Desde los planteamientos conceptuales realizados, se puede analizar que la gestión educativa es un proceso de carácter científico que está enmarcado dentro de un conjunto de acciones que fomentan los fines pedagógicos en un ámbito educativo determinado, el cual pretende dar respuesta a las necesidades y exigencias de la sociedad actual; de ahí que, sus perspectivas tienden a reestructurarse.



De este modo, la gestión educativa involucra a todos los entes de la comunidad educativa: directivos, docentes, padres de familia, comunidad, recursos de capital y humanos, por tanto, se enfoca en el actuar de las personas involucradas en pro de conseguir los objetivos planteados, considerando el PEI institucional en el que se encuentran establecidos, además de la visión proyectada, y a todos los sectores del plano educativo. Conviene resaltar que, para que gestión educativa sea gestión educativa estratégica debe cumplir con un proceso cíclico que involucra el mejoramiento de resultados mediante los ejercicios de planificación y evaluación

De la administración a la Administración educativa

Chiveato (2006) indica que la administración proviene del latín *ad* (tendencia) y *minister* (subordinación), es decir, una persona que desarrolla una función con la dirección de otra, así mismo, dicho término, consiste en seguir un derrotero que incluye las acciones cíclicas de “planificación, organización, dirección y control de recursos” con el fin de alcanzar las metas u objetivos de una organización. Por su parte, Villacis, Prado, Cedeño y Morales (2018) definen la administración como las acciones llevadas a cabo para que los recursos de una organización o de una persona se dispongan de manera óptima de modo que puedan alcanzar las metas propuestas en un rango de tiempo establecido, conllevando a la obtención de beneficios económicos. De lo expresado por los autores, se puede manifestar que, la administración pretende básicamente el uso eficiente de los recursos para lograr mejores resultados ya sean financieros y/o humanos, entre otros; por lo que, debido a los cambios sociales actuales y a las necesidades imperantes de manejo de recursos de las organizaciones, no es extraño que esta concepción se haya acuñado por el sistema educativo como *administración educativa*. De esta manera, la administración educativa es propia del sistema educativo y conforme a lo que sostiene Vidal, et, al. (2008) va dirigida a los elementos específicos para sistematizar, ordenar, racionalizar y controlar el proceso de enseñanza y de aprendizaje. Por su parte, Inciarte, Marcano y Reyes (2006) sostienen que, esta no solo se refiere a la enseñanza y aprendizaje, sino a todos los procedimientos de tipo administrativos que lleva la institución para lograr los fines propios de la educación, por consiguiente, se considera como un sistema dinámico, abierto, continuo, con dinámicas de gestión que posibilitan el desarrollo curricular, por medio de la ejecución de acciones ligadas a procedimientos que otorgan factibilidad a los procesos.



Además, como sugieren los autores, la administración educativa genera condiciones para coordinar, controlar, organizar, prever y hacer seguimiento a los procesos que se realizan en la implementación de proyectos y a las actuaciones, pretendiendo la optimización de todo tipo de recursos en beneficio de los objetivos propuestos. Se caracteriza por la puesta en marcha las fases de la “planificación, organización, dirección y la evaluación”.

De igual forma, la administración educativa se encarga de apoyar todos los procesos ligados a la administración de recursos dando prioridad a los requerimientos determinado en el PEI, así mismo, garantiza la existencia de recursos físicos para proteger el adecuado desempeño de las labores académicas; también se encarga de los requerimientos de la planta física de la institución, acorde a la labor educativa, así mismo, promueve políticas dirigidas al progreso de los recursos humanos. De esta manera, son temas que corresponden a este tipo de administración: planeación del presupuesto y las finanzas, la ejecución y vigilancia de registros legales contables, el archivo de documentos que le conciernen, todo lo relacionado con compras, gastos, ingresos, equipos, riesgos laborales, criterios financieros para matriculas, bienes destinados para el aprendizaje, etc. (Villegas, Vesga y Mejía, 2005).

De lo antes mencionado se desprende que, administración educativa permite que los procesos se realicen dentro del marco legal institucional, y que los recursos se racionalicen de modo que se puedan lograr los objetivos planteados, así mismo, enfatiza en dotar de condiciones locativas adecuadas de manera que beneficien la labor docente y el proceso de enseñanza aprendizaje. Parece que al hacer referencia a este tipo de administración solo se hablará de economía y finanzas, no obstante, si bien involucra el área financiera, contable, de provisiones y logística, el comercio, los ingresos, los servicios que se brindan en la institución tales como los criterios de matrícula, entre otros, también es cierto que propende por el bienestar de los recursos humanos que hacen parte de la institución educativa y su fin máximo va dirigido a la labor pedagógica y al estudiante como núcleo del proceso; por otra parte, conviene resaltar que, esta administración se hace al mando de la directiva de las intuiciones como garante de la transparencia y responsable de velar por el apropiado uso de los recursos.

De la conceptualización: Gestión Educativa vs la Administración Educativa

Cruz (2019) afirma que la gestión educativa y la administración educativa, tienden hacia dos vertientes opuestas, la primera se enfoca en la participación comunitaria, el trabajo en equipo y la relación positiva



entre miembros de la comunidad educativa, igualmente, genera espacios para el debate, la reflexión y la convergencia de opiniones para la generación de iniciativas relacionadas con la transformación de la escuela, el aprendizaje y los procesos de cambio; mientras que la segunda, se despliega hacia la inflexibilidad, el esquema rutinario y el cúmulo de documentos de archivo, anulando de esta manera a las personas involucradas quienes en este tipo de administración no participan en su estructuración, y difícilmente en la formulación de los objetivos, ya que algunas veces se convierte en un proceso cerrado. . En apoyo a lo anterior, Rico (2016) defiende la idea de que en el espacio educativo no hay lugar para los procesos técnicos y mecánicos como los que propone la administración educativa, ya que es fundamental tener presente que la finalidad de la educación es el ser humano en todas sus dimensiones, ciertamente, se educa a una persona para que alcance una finalidad, por tanto, la educación se debe planear en conjunto y pensando en las necesidades de todos los entes de la institución. Este tipo de planificación que se realiza en gestión educativa tiene presente las ideas, concepciones y apreciaciones de toda la comunidad educativa y se las decisiones se toman de manera colectiva con el fin de llegar a un consenso lo más acertado posible. Este modelo de gestión contribuye a la proposición de métodos que determinen la mejor forma conseguir los objetivos, por ende, alcanzar los resultados.

Así mismo, Mora (2009) reafirma que el surgimiento de la gestión educativa se debe a las necesidades reales de la educación, y está ligada al ámbito académico, por tanto, se diferencia de la administración educativa, dado que esta última se encarga específicamente de la dirección de los centros educativos. Por ello, sostiene que la gestión educativa abarca a la administración educativa, en otras palabras, la administración educativa es el vehículo idóneo para el progreso de la gestión educativa, la cual es elemento sustancial para el desempeño de todos los centros educativos.

En contraposición, Flores (2021) plantea que la gestión educativa reclama un papel de adaptación de acuerdo al momento social que este atravesando, en consecuencia, pretende por el fortalecimiento de los servicios educativos, lo que deja ver que no está distanciada de la administración porque ambas giran en todo a lo que sucede en la sociedad y buscan el mismo objetivo, mejorar la educación. De igual manera, el autor indica que la administración es humanística porque resalta el talento humano y valora el rol de la experiencia en cuanto a lecciones aprendidas. Igualmente, Mora (2009) considera que la gestión educativa interviene también a las personas del campo administrativo de una institución,



además, al ser interdisciplinaria comprende, además de otras disciplinas, la administración, por tanto, están estrechamente relacionadas.

La gestión educativa permite la participación activa de los integrantes de una comunidad educativa, brindándoles la oportunidad de reflexionar sobre su entorno, formular los objetivos y estructurar los proyectos en búsqueda de mejores resultados. Por su parte, la administración educativa vela por el óptimo aprovechamiento de los recursos y por brindar los medios que favorezcan la labor pedagógica y los procesos de enseñanza y aprendizaje. De este modo, los dos tipos de gestión procuran adaptarse a los sucesos históricos que interpelan a la educación; que demandan, por un lado, la transformación de la escuela acorde a los cambios sociales, por otro lado, la reinención empresarial de la institución educativa. Por ellos, resulta pertinente considerar que si bien los actores de la comunidad educativa, por ejemplo, los docentes tienen dominio sobre su área de conocimiento y están preparados para dirigir el aprendizaje, y pueden aportar desde estos aspectos, no necesariamente cuentan con discernimiento para la administración por lo que los aportes en este campo se podrían ver limitados.

Características de la Gestión Educativa y la Gestión Administrativa

Graffe (2000) plantea que el trabajo en equipo y descentralizar la toma de decisiones en las personas que participan activamente del proceso de la institución educativa hacen parte de los instrumentos esenciales a la hora de llevar a cabo una gestión educativa apropiada con tendencia a la excelencia. Constituir un equipo de trabajo consiste en que el director y las otras personas de la comunidad educativa colaboren de manera mancomunada en la construcción de la calidad, de modo que, desarrollen las actividades de mutuo acuerdo, proyectándose siempre en consecución de las metas. En esta misma línea, Rico (2016) apunta a que la gestión educativa efectúa un proceso coordinado y orientado a la optimización de proyectos internos de las instituciones, con lo cual busca afinar los métodos relacionados los ámbitos pedagógico, administrativo, directivo y colectivo que se dan en el ambiente escolar; así pues la escuela tiene autonomía de determinar los criterios más pertinentes para dar respuesta a las necesidades y exigencias sociales, así como a los requerimientos legales de las entidades tanto nacionales como internacionales.

En otro orden de ideas, Romero (2016) subraya que en la administración educativa se convierten en esenciales los procesos de “planificación, seguimiento, gestión y evaluación” desde el punto de vista



que se constituyen en herramientas de valoración para el directivo de la institución, las cuales le permiten visualizar la situación sobre la que va a intervenir. Otro punto es que, entre las prioridades en las que se requiere que invierta la administración educativa se encuentran el talento humano, los proyectos y la infraestructura (p. 21). Análogamente, Inciarte, Marcano y Reyes (2006) definen que los procesos administrativos se encuentran vinculados al logro de las metas de la organización y que entre estos se encuentra: la planificación y la evaluación.

Continuando, los autores consideran que la planificación es esencial y que abarca antes que nada la previsión. Inicia diagnosticando las necesidades, prosigue con el planteamiento de la misión, la visión, los objetivos y las metas y las políticas asociadas, se establecen los recursos y se definen los medios con los que se van a ejecutar las acciones para el alcance de los objetivos; todo ello acorde al contexto objeto de la planificación. Por esto, la planificación es fundamental, ya que constituye el uso eficaz de los recursos para lograr los objetivos y asegura las acciones a realizar para tal fin. Con respecto a la evaluación, este proceso dependiendo del escenario en el que se encuentre puede tener diversos significados y distintas aplicaciones.

Siguiendo a Inciarte, et. Al. (2006) en la evaluación se atienden las necesidades y las limitaciones halladas, además, los alcances de los objetivos, de esta manera, esa fase permite cotejar los objetivos y metas propuesta con lo que se ha realizado o se está haciendo con el objeto de tomar decisiones en pro de la mejora del o los procesos. La práctica de la evaluación se ejecuta mediante un grupo de instrumentos y un modelo de evaluación establecido o estructurado a partir de diversos modelos o teorías evaluativas. Cabe resaltar que, en la administración educativa el seguimiento y las acciones (gestión) hacen parte del proceso de la evaluación. Con relación a la fase de seguimiento, Graffe (2002) propone que, se utiliza para cerciorarse que se cumpla el cronograma de acuerdo a las funciones asignadas, a los objetivos determinados y la propuesta diseñada dentro de la institución, lo que permite hacer ajustes durante toda la ejecución de la programación y el establecimiento de los recursos.

Conforme a lo anterior, tanto Inciarte, et. Al. (2006) como Graffe (2002) proponen que entre las fases de la administración educativa también se encuentran la organización y la dirección. Coinciden en que, en la organización, se busca la orientación y motivación al logro y la asignación de los indicadores de desempeño acordes a las funciones; además, en este entorno se estructuran los recursos humanos y



físicos acordes a los objetivos. En la organización es relevante la destinación de los recursos para que se cumplan las metas; de igual manera, es importante el engranaje de las acciones en la medida que se encuentren guiadas a dar respuesta del por qué y del cómo se ha de ejecutar cada procedimiento. También está orientada al ajuste de las relaciones interpersonales de manera que el trabajo en equipo no se convierta en un problema y se den los espacios de cooperación necesarios para el funcionamiento del sistema. Esta fase se ubica luego de la planificación.

Igualmente, Inciarte, et. Al. (2006) y Graffe (2002) concuerdan en que, en la fase de dirección, se gestiona el talento humano con relación a las interrelaciones y al proceder de los actores, de tal forma que logren desempeñarse de acuerdo a lo que se espera con forme a sus funciones. La dirección requiere una constante actualización y revisión de sus procesos. Así mismo, es fundamental que el director tenga conocimiento de las condiciones del personal, tanto docentes como estudiantes, con la finalidad de ejercer un liderazgo respetando en todo momento el recurso humano en cada una de sus dimensiones, en aras de lograr el máximo desempeño y disposición. En este punto, Salazar (2000) aporta precisando que la administración educativa en el devenir de la historia ha sido un ejercicio natural de la comunidad y le ha permitido al individuo mayor eficacia en el trabajo cooperativo y fructífero, de modo que le ha ayudado a transformar el contexto en el que se encuentra inmerso.

En otro orden de cosas, Díaz y Delgado (2014) enfatiza en que las tres características fundamentales en la gestión educativa son: el proceso metódico, el progreso de las organizaciones y el enfoque en la participación. El proceso metódico consiste en que todo se subdivide en partes pequeñas y cualquier desengrane que ocurra puede incidir de manera positiva o negativamente en la institución educativa. El progreso de las organizaciones se enfoca en procesos de mejora continua tendientes a la calidad educativa, para lo cual es imprescindible que de acuerdo a los análisis institucionales se activen cada una de las fases. El enfoque en la participación está inclinado a que todos los actores involucrados en el proceso de gestión son convocados a colaborar en la realización y en la inspección de los objetivos y metas, ya que en la gestión la toma de decisiones se efectúa de manera descentralizada. Lo antes expuesto, evidencia que, tanto la gestión educativa como la administración educativa se caracterizan porque están compuestas por un sistema de engraje que les posibilita el planteamiento de los objetivos y la consolidación de acciones concretas, en pro de la consecución de las metas de la organización.



En ambos sistemas tienen un rol importante la organización y la dirección, ya que, por un lado, se estructura lo planificado de manera que se le pueda dar seguimiento y evaluación; y, por otro lado, hay un guía y orientador que asume la responsabilidad del trabajo en equipo, por lo que es importante que ejerza un liderazgo eficiente que parta desde la perspectiva que trabaja con y para personas. En este punto, es oportuno indicar, que tanto para la gestión educativa como para la administrativa en equipo da apertura al aprendizaje de experiencias que implican procesos de mejora continua y a la innovación.

La gestión educativa o la administración en relación con la calidad

Según Hernández y Miranda (2020) la gestión educativa estratégica procura alcanzar profundas transformaciones culturales, económicas y sociales con la participación de todos los actores de la colectividad de aprendizaje permitiendo alcanzar la calidad de la educación. En este punto, cabe resaltar que, como se mencionó anteriormente, surgió de la iniciativa de emplear procesos de gestión en educación. Por ello, la importancia de analizar el impacto de la gestión o la administración educativa en la calidad educativa.

Quintana (2018) destaca que, el tema acerca de la calidad educativa ha incrementado a nivel global en las últimas décadas, por lo que se encuentra mucha literatura al respecto, no obstante, resulta complejo precisar este concepto, muestra de ello, es que se toman los objetivos como realidades tangibles. Sin embargo, aunque no es concisa la definición de dicho concepto, se puede hacer aludir a él, mencionando con qué elementos se puede asociar o de qué manera es posible identificarla. Esto teniendo presente que, la calidad surge por una necesidad, en este caso, la valorar la educación.

Por igual, Passailaigue (2014) expresa que conceptualizar la calidad resulta complejo, ya que se presta para diversas interpretaciones. Con todo y considera que una acepción de las más aceptadas consiste en que la calidad educativa se relaciona con las situaciones adecuadas para cumplir con las funciones de la investigación, la docencia y la extensión. De ahí que, se demuestra en las disposiciones procedimentales para llevar a cabo los procesos y en el resultado. Por ello, la calidad como gestión implica planificar, evaluar, tomar eficazmente las decisiones, controlar las actividades a las que haya lugar y alcanzar las metas y mejorar la educación.

Por su parte, Díaz y Villafuerte (2022) expresa que la calidad educativa es un proceso en el que todos los miembros de la comunidad educativa independiente de su función, capacidades y/o actitudes



participan en la ejecución de un conjunto de actividades interdependientes con el propósito de lograr los objetivos planteados en la institución educativa, ya que la finalidad de la educación de calidad es alcanzar los propósitos institucionales. García, Juárez y Salgado (2018) indican que la calidad se entiende como el saber filosófico de la gestión de las instituciones educativas, ya que incluye principios, valores, y procesos. Así mismo, posibilita un servicio que permite la satisfacción de todos sus actores y de la sociedad en general; en efecto, para que haya calidad es necesario que se implementen políticas de calidad dentro de las instituciones, y mecanismos de evaluación continua, que son propios de la gestión administrativa. Los autores sugieren que la calidad se enmarca dentro de la gestión educativa y administrativa.

Es así como Giménez (2016) sostiene que la gestión educativa promueve un conjunto de acciones teóricas y prácticas que permiten combinar el conocimiento con la acción, de modo que facilitan la mejora continua de la labor educativa. De igual manera, indica que esta gestión plantea mecanismos de resolución de conflictos, ya que asume la complejidad de la realidad educativa, por tanto, se encamina a las necesidades de la actual sociedad. Así mismo, señala que, la gestión educativa favorece el trabajo en equipo, dando cabida a procesos de innovación, de reflexión y de no repetición de experiencias negativas. Todo esto conlleva a la calidad educativa porque da respuesta a las necesidades sociales e individuales.

Por su parte, Quintana (2018) enfatiza en que la principal función que se le puede asignar a la gestión educativa consiste en la calidad educativa, ya que promueve las acciones necesarias para que esto suceda; en consecuencia, es necesario comprender las dinámicas del ámbito mundial y su incidencia en la escuela, ya que de este modo se pueden comprender mejor las problemáticas e implementar acciones al respecto. es así como Díaz (2020) complementa que para alcanzar una calidad educativa es necesario que se transforme la gestión educativa, de manera que proponga un sistema metódico que explique la interrelación que se pueden dar en las acciones que se siguen y que este se pueda dirigir a toda la comunidad educativa.

En el mismo sentido, Giménez (2016) indican que la mejor manera de conseguir la calidad educativa en las instituciones educativas es por medio del liderazgo directivo, ya que este está involucrado, tanto en el carácter pedagógico de la gestión educativa como el manejo de recursos al que apunta la



administración educativa, en consecuencia, la mejora de un establecimiento educativo, depende de la capacidad de su líder. Por tanto, la gestión educativa y la administración escolar requieren un liderazgo que favorezca la concreción de acciones, la planificación, el desarrollo del talento humano, el incentivo a la práctica pedagógica, la transformación de los educandos, la solución de las problemáticas que atañen a la institución, el trabajo colaborativo, lo cual se traduce en calidad educativa.

La calidad educativa surge ante la necesidad de la educación de responder con éxito a los desafíos y nuevas tendencias sociales que van surgiendo con el devenir del tiempo. En este marco, la calidad educativa busca que la escuela cumpla con los objetivos trazados, evidenciándose en resultados que se traduzcan en una mejora continua y permanente al proceso educativo. Por ello, en la actualidad se observa que las instituciones son valoradas con procesos de certificación, acreditación y re acreditación con relación a su calidad, lo que se traduce en prestigio, posicionamiento, tendencia al logro de objetivos. Cabe resaltar que, una adecuada gestión educativa es la respuesta adecuada que se puede dar a la sociedad ante los desafíos actuales de la educación.

METODOLOGÍA

Según el artículo, la metodología utilizada se basa en los siguientes elementos:

- Indagación bibliográfica y análisis documental: El estudio consistió en una revisión profunda de la literatura existente sobre el tema.
- Revisión de autores: Para llevar a cabo este análisis, se emplearon investigaciones de 25 autores (según el resumen en español) o 16 autores (según el abstract en inglés), cuyas obras están asociadas con el impacto de la gestión y la administración en la calidad educativa.
- Enfoque del estudio: A través de esta revisión, se analizaron las aproximaciones conceptuales, las características, y las principales diferencias y similitudes entre la gestión educativa y la administración educativa dentro del marco de la gestión estratégica.

El objetivo primordial de aplicar esta metodología fue comprender cómo estas dos disciplinas influyen en la calidad educativa y cómo responden a los desafíos de la sociedad actual.



CONCLUSIONES

Con base al objetivo del presente artículo consistente comprender el impacto que pueden tener la gestión educativa o la administración educativa en la calidad educativa, en el marco de la gestión estratégica educativa, es posible indicar que, la gestión educativa y la administración educativa surgen ante las necesidades y las demandas sociales a las que la educación se debe enfrentar. De ahí que, desde las diferentes organizaciones se trabaje en pro de la calidad educativa. La calidad educativa se considera un término de difícil conceptualización, no obstante, se puede aludir a él, mencionando con qué elementos se puede asociar o de qué manera es posible identificarla; por lo que este punto, se asocia a las gestiones en cuestión, en efecto se puede decir que se logra una calidad educativa cuando se realizan procesos en los cuales se logran cumplir con las necesidades y demandas personales y de la sociedad.

En este orden de ideas, dos de los procesos que se realizan para mejorar las instituciones educativas y con ella favorecer la calidad de la educación, son: la gestión educativa y la administración educativa.

La gestión educativa está asociada a las acciones que se realizan en la búsqueda de un bien común y que atañe al carácter pedagógico, en otras palabras, sugiere actuación. Por su parte, la administración educativa está ligada a la administración de recursos tanto físicos como humanos. Por tanto, ambas convergen en que, buscan soluciones ante las problemáticas institucionales, propenden por un objetivo que es común, la mejora de los centros educativos, promueven acciones encaminadas a la consecución de sus fines y participan en las decisiones; sin embargo, distan en que la una se encamina hacia el manejo de recursos, por ende, tiende a la centralización y a una labor personal; y la otra, la gestión educativa, a las acciones dirigidas al campo pedagógico, en consecuencia, su proceso es más participativo y la toma de decisiones se efectúa de forma descentralizada.

De lo antes expuesto, se resalta que la gestión educativa es un pilar que mueve a la administración en la medida que posibilita la acción que conlleva a alcanzar los logros de la institución educativa, en efecto la calidad educativa. Puede haber administración, pero si no hay acciones, no funciona ejecutar una administración educativa.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Banco Mundial (2018). Educación. Panorama general. Revista Banco Mundial. Recuperado 21 de marzo de 2023 en, <https://www.bancomundial.org/es/topic/education/overview#:~:text=La%20educaci3n%20es%20un%20derecho,la%20paz%20y%20la%20estabilidad>
- De Calidad, P. E. (2010). Modelo de gesti3n educativa estrat3gica. Secretaria de Educaci3n P3blica. M3xico DF.
- D3az, D., y Delgado, M. (2014). Competencias gerenciales para los directivos de las instituciones educativas de Chiclayo: una propuesta desde la socioformaci3n (tesis de maestr3a). Per3: Universidad Cat3lica Santo Toribio de Mogrovejo. Recuperado 23 de marzo de 2023, en: http://tesis.usat.edu.pe/jspui/bitstream/123456789/183/1/TM_DiazCastilloDoris_DelgadoLeyvaMiguel.pdf.
- Castello, J., Garrig3s, A., y Mart3nez, A. (2007). Introducci3n a la organizaci3n y gesti3n de empresas. Valencia: Editorial Universidad Polit3cnica de Valencia.
- Cejas, Adri3n. (2009). Gesti3n Educativa. 2(3), 215-231. La paz: *Revista Integra Educativa*. Recuperado en 21 de marzo de 2023, de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1997-40432009000300010&lng=es&tlng=es.
- Chiavenato, I., 2006, "Introducci3n a la teor3a general de la Administraci3n". 7^a. Edici3n, Editorial Mc Graw Hill
- Gim3nez, Anal3a. (2016). El Papel De La Gesti3n De Centros Educativos En Un Modelo De Aprendizaje Basado En Revista Competencias. 9(1), 5-15. Recuperado en 23 de marzo de 2023, de http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-74682016000100001&lng=es&tlng=es.
- Hern3ndez, A., & Miranda, D. (2020). Gesti3n educativa estrat3gica como eje para la transformaci3n de comunidades de aprendizaje. *Revista Espacios*, 41(44), 1-14.
- Inciarte, Alicia, Marcano, Noraida, & Reyes, Mar3a Elena. (2006). Gesti3n acad3mico-administrativa en la educaci3n b3sica. *Revista Venezolana de Gerencia*, 11(34), 221-243. Recuperado en 22 de



marzo de 2023, de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-99842006000200005&lng=es&tlng=es.

Jiménez, J. (2019). Transformando la educación desde la gestión educativa: hacia un cambio de mentalidad. *Praxis*, 15(2), 223-235. Doi: <http://dx.doi.org/10.21676/23897856.2646>

Farfán, M., y Reyes, I. (2017). Gestión educativa estratégica y gestión escolar del proceso de enseñanza-aprendizaje: una aproximación conceptual. *Revista Reencuentro*. Análisis de problemas universitarios, 28(73), 45-61.

Flores, H. (2021). La gestión educativa, disciplina con características propias. 9, 1. México: Dilemas contemporáneos: educación, política y valores. Recuperado el 22 de marzo de 2023, en: <https://doi.org/10.46377/dilemas.v9i1.2832>

Freire, F. C. (2010). Los nuevos modelos de gestión de las empresas mediáticas. Estudios sobre el mensaje periodístico, 16, 13-30.

Graffe, G. J. (2000a). Gestión de Instituciones Educativas. Mimeo. Caracas: Escuela de Educación.

Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2017). La gestión educativa es la vía del mejoramiento de la educación. 42, 1, 3. Santa Fé de Bogotá: *Revista Altablero*. Recuperado 21 de marzo de 2023, en: <https://www.mineduccion.gov.co/1621/article-137440.html#:~:text=El%20sistema%20educativo%20colombiano%20es,las%20necesidades%20de%20la%20población>

Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2010). El reto es consolidar el sistema de calidad educativa. 42, 1, 3. Santa Fé de Bogotá: *Revista Altablero*. Recuperado 21 de marzo de 2023, en: <https://www.mineduccion.gov.co/1621/article242097.html#:~:text=La%20definición%20de%20referentes%20de,la%20institución%20educativa%20y%20del>

Mora, D. (2009). Objeto e importancia de la gestión educativa. 2(3), 7-12. Bolivia: *Revista Integra Educativa*. Recuperado en 21 de marzo de 2023, en: http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1997-40432009000300001&lng=es&tlng=es

Quintana-Torres, Y. E. (2018). Calidad educativa y gestión escolar: una relación dinámica. *Educación y educadores*, 21(2), 259-281.



- Rico, A. (2016). La gestión educativa: Hacia la optimización de la formación docente en la educación superior en Colombia. 12, 1; 55-70. Universidad la Gran Colombia: *Revista Sophia*. Recuperado 21 de marzo de 2023, en: <https://www.redalyc.org/journal/4137/413744648005/html/>
- Romero, P. (2016). La planificación estratégica y su influencia en la calidad de gestión educativa de la Universidad Técnica de Babahoyo. 1(2), 20-22. Ecuador: *Revista Ciencia e Investigación*.
- Salazar, A. (2000). Administración Educativa. Ecuador: *Revista Ambato*, 2, 36.
- Passailaigue, R. (2014). La Calidad de la gestión educativa. 1, 1. *Revista Científica Ecociencia*.
- UNESCO (1996). La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI. Madrid: Santillana.
- Vidal, M., Durán, F., & Pujal, V. (2008). Gestión educativa. *Educación Médica Superior*. 22 (2) Recuperado el 22 de marzo de 2023, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412008000200012&lng=es&tlng=pt.
- Villacis, A., Prado, S., Cedeño, J., & Morales, L. (2018). Administración, una herramienta de la planificación. 2(1), 737-751. Honduras: *Revista Científica Mundo de la Investigación y el conocimiento*, Recuperado 22 de marzo de 2023, en, <https://www.recimundo.com/index.php/es/article/view/158>
- Villegas, P., Vesga, E., & Mejía, C. (2005). Guía de autoevaluación para el mejoramiento institucional. Ministerio de Educación Nacional. (18/01/2023).

